

RESEÑA DEL LIBRO

MARHUATSPENI. EL SERVIR SAGRADO ENTRE LOS P'URHEPECHA.

*JUAN CARLOS CORTÉS MÁXIMO (COORD). IIH- UMSNH.
EL COLEGIO DE MICHOACÁN.*

GERARDO COVARRUBIAS VALDERRAMA *

Los artículos que integran esta compilación son resultado de investigaciones y reflexiones del Tercer Seminario de Cultura Purépecha del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

El objetivo de este Seminario fue analizar el Marhuatspeni y su dinámica en cargos, festividades, ritualidades civiles y religiosas a través de tres aspectos:

1. El estudio del concepto y sus expresiones prácticas.
2. Marhuatspeni y las relaciones de parentesco y su contribución a la unidad familiar, de barrio, de comunidad e intercomunitaria.
3. El Marhuatspeni y la manera en que éste se desenvuelve en sociedades que tienen población migrante.

*** Coordinador del
Doctorado en Ciencias
Sociales, Complejidad
e Interdisciplinariedad.
Universidad
Iberoamericana-León.**

A estas alturas, seguramente se preguntan qué es el Marhuastpeni.

Los miembros de este Seminario convienen en que una primera acepción del Marhuastpeni es “mandar obedeciendo para servir a la gente”, y/o “ofrecer servicio en reciprocidad”.

El Marhuastpeni, afirma nuestro compilador Juan Carlos, es un valor fundamental en la vida diaria, cívica y religiosa del pueblo purépecha. Aquél que es elegido o elegida para servir es porque ha cumplido previamente con una responsabilidad de esa naturaleza o bien porque tiene la cualidad de servidor (marhuastpeti).

Después de hacer un recorrido por la literatura antropológica e histórica del término en la región, nuestro compilador señala la ausencia de estudios sistemáticos en torno al Marhuastpeni, pues es mencionado tangencialmente pero no analizado a profundidad por la amplia literatura sobre la Ireta P’urhepecha (El Pueblo Purépecha).

Por lo anterior, uno de sus aportes académicos es analizar el marhuastpeni como valor que vertebra, confiere sentido y permite la prolongación de la tradición púrhepecha, a través de una aproximación multidisciplinaria que va desde la etnohistoria, la antropología hasta la lingüística y la sociología que no se limita a idealizar las comunidades sino las confronta desde un enfoque crítico.

Otra de las riquezas de la compilación es que esta obra no solo cobra importancia para el pueblo purépecha, sino como dice Juan Carlos Cortés, su contenido y reflexión pueden contribuir a sugerir un orden socio gubernativo para los *pueblos mexicanos* en general, en el que la lógica de gobernar redunde en una práctica de mandar obedeciendo (juramukua), para el servicio, pero no para “servirse” de lo público, y que aquellos que ocupan responsabilidades en los distintos órdenes de gobierno de México, asuman el compromiso del servir a la sociedad sin más interés que velar por el buen vivir de la población. Nos dice Cortés Máximo *“si esta obra contribuye a la reflexión de otros escenarios sociales, posibles, justos, incluyentes, cooperativos, de servir en reciprocidad, y además se lleva a la práctica, el libro tendrá su razón de ser”*.

La lectura del libro consigue detonar esa reflexión e incluso motivar la acción por el interés común, pues lo que está implícito en estas reflexiones es nuestra crisis de representación política y desencanto democrático. Comparto los contenidos de la compilación sin profundizar:

Pedro Márquez en el capítulo “*De manaratspekua a marhuastpekua. El caso del jefe de tenencia*” nos demuestra cómo la tradición de servicio existe desde los antiguos pobladores de Michoacán, pues se tenía como parte de la vida ante las divinidades y los semejantes. Márquez muestra cómo la marhuastpeka implica dar y darse en comunidad. El pueblo purépecha no pide los cargos, sino que se espera a ser elegido por la propia comunidad por una asamblea de comuneros con legitimidad. Cabe destacar que en caso de que se elija a la persona, ésta no podrá negarse.

Son interesantes las consecuencias que conlleva un mal ejercicio o el negarse al servicio, entre ellas “la muerte social”, que es una manera de disciplinar a nivel comunitario sumamente efectiva. ¿Cómo emular una estrategia similar en sociedades altamente diferenciadas y complejas donde el daño causado a lo público parece no tener costo para las y los responsables?

Por su parte, Juan Carlos Cortés nos ofrece en “La costumbre del Marhuastpeni entre los componentes de una jurisdicción purépecha: el pueblo hospital de Santa Fe Laguna”, un recorrido histórico de cómo funcionó la marhuastpeni en este poblado durante la época virreinal y cómo se mantuvo viva. Afirma Juan Carlos:

En el pasado virreinal el marhuastpeni se daba entre pueblos y barrios a través de la estructura y unidad del lurixo (hospital) de Santa Fe de la Laguna. A raíz de la puesta en marcha de las reformas borbónicas, que entre otros asuntos pretendían eliminar el servicio en las repúblicas de indios, en Santa Fe de la Laguna permaneció “pues todo y quizás sin gran disgusto era servicio personal”.

Por su parte, Alicia Lemus colabora con “La participación de las esposas migrantes y la significación de Marhuatspekua en el servicio a la gente en el sistema de cargos religiosos”.

El objetivo del ensayo es analizar las múltiples formas en que las mujeres prestan servicio a la comunidad en la estructura del sistema de cargos religiosos. Alicia Lemus parte de la hipótesis que, en ausencia de sus maridos, las mujeres están ocupando cargos y dando servicio a la comunidad sin la figura masculina, lo que nos lleva a reflexionar sobre las normas para ingresar al sistema de cargos religiosos, pues anteriormente, solo era posible para los hombres ser parte de éste, y las mujeres solo en matrimonio, además de que los casados deben *vivir bien en matrimonio*.

El ensayo sugiere que, en contextos sociales con alto índice de migración, las normas se han modificado, lo que ha llevado a la reestructuración de los parámetros establecidos. En este sentido, es cada vez más frecuente ver a *mujeres sin marido* ejecutar cargos y prestar servicio. La migración y el evangelismo han modificado las pautas, así lo demuestra el dinamismo de lo cultural en las comunidades purépechas.

Por su parte, Juan Gallardo nos ofrece exponer el complejo de relaciones médicas, míticas, semánticas, y simbólicas con el devenir cotidiano, donde se construye la imagen social del tsinajipirí (hechiceros adivinos, rezanderos, soñadores), cuyas facultades distintivas denotan conocimientos, prácticas y poderes curativos que lo revisten de algún tipo de simbolismo y lo colocan como el especialista en la intermediación entre la sociedad y lo divino, así como, entre las entidades anímicas de la persona y las entidades extra humanas.

Gallardo sugiere que el tsinaipirí tiene una intermediación de servicio comunitario que rebasa el ámbito de la curación y se inscribe en los ámbitos de la marhuatspekua y marhuastpeni para resolver, respectivamente, problemas familiares y sociales, así como desavenencias en las relaciones de las personas con el mundo espiritual y, por extensión, con la naturaleza y soluciona situaciones que atentan contra los códigos del deber ser, dictados *por el costumbre*.

La compilación cierra con la colaboración de Jorge Ramos y Óscar Valdovinos con el capítulo "Tocar de faena. La música como servicio familiar y comunitario". Estos autores afirman que los espacios sociales para la música tradicional se han reducido.

Las elogiosas audiciones que brindaban orquestas y bandas de viento, con oberturas, piezas compuestas para la ocasión y las competencias musicales, se escuchan cada vez menos en pueblos del puré pecho. Los autores sugieren que el impacto mediático de la banda comercial de estilo sinaloense ha transformado abruptamente el gusto musical de los purépechas, sobre todo de los jóvenes. En muchos pueblos, la banda tradicional languidece frente a las estridencias de la banda comercial y en otros, se extingue la orquesta. Para los autores, tocar de faena es cada vez menos común entre las bandas comerciales formadas con músicos purépechas y, prácticamente, no ha existido en los grupos folklóricos purépecha con dotación de cuerdas. Lo anterior permite medir el debilitamiento de las prácticas comunitarias y el incremento de los procesos de individuación creciente en los pueblos purépecha.

La compilación describe y analiza una cultura purépecha dinámica en busca de un equilibrio entre tradición y modernidad, que revela un pueblo con un alto sentido de la alteridad y, en su saber ancestral, nos recuerda que nuestra mutua dependencia puede significar la posibilidad del futuro.